

REFLEXIONES SOBRE LA IDEOLOGÍA EN MARRUECOS

AHMED BOUDROUA
El Colegio de México

Introducción

SE PODRÍA PREGUNTAR: ¿POR QUÉ "reflexiones" en plural e "ideología" en singular?

En cuanto a la primera parte de la pregunta, lo que voy a exponer aquí no es un estudio completo de la ideología de Marruecos. Incluye solamente algunos pensamientos sobre las raíces de esta ideología.

Y en cuanto a la segunda parte, debo aclarar que le doy un significado bastante amplio a la palabra "ideología", que representa, en lo que respecta a este trabajo, un sistema de ideas que refleja un estado material dado, organizado para cumplir una finalidad.

"Ideología", como lo entiendo yo, y como se usa aquí, es absolutamente lo contrario de "generación espontánea"; se dirige hacia ciertas metas y es el resultado de un estado material dado, en una etapa histórica dada.

Conviene notar que, aunque este punto de vista coincide con el análisis marxista, en *Al-Mugaddima* de Ibn Jaldún, encontramos un análisis que lo apoya. En el siglo XIV (VIII de Hyjra), Ibn Jaldún escribió lo siguiente:

"Sepan que la diferencia de estilos y de formas de vida experimentados por las diferentes generaciones de hombres, resulta únicamente de sus maneras de ganarse la vida".¹

A pesar del problema de traducción que implica el estilo intrincado y especial, y el vocabulario de Ibn Jaldún, esta afirmación debe ser considerada en el contexto de *Al-Mugaddima*, donde "Al Ahwal" significa "estado total", ya sea físico, espiritual o político. En ese mismo contexto, "annihlah" significa "manera", y "El Maach" significa "ganar y producir ingresos".²

¹ Ibn Jaldún *Al-Mugaddima*, Beirut, Dar El Bayan, 1970, p. 120.

² Véase: *Al-Mugaddima*, op. cit., p. 382

Por lo tanto, la afirmación arriba mencionada podría traducirse como: "La única explicación del estado total y del comportamiento de una sociedad dada en una etapa histórica dada es la relación de producción de esa sociedad durante ese tiempo".

Finalmente, uso "ideología" en singular, porque creo que es una entidad "viva" y "total". Está viva porque siempre está en acción. Es total en un sentido de exclusión. En una sociedad dada, muchas ideologías pueden confrontarse, pero no pueden coexistir en un estado de equilibrio. Siempre estarán en un estado de conflicto doloroso, hasta que la principal realice una síntesis de las demás.

Con estas afirmaciones preliminares en mente, podemos preguntar lo siguiente:

¿Cuáles son las raíces principales de la ideología marroquí?

Buscar estas raíces implica examinar la formación del Estado-nación en Marruecos y la ideología que le sirvió de base y justificación.

La historia nos enseña que Marruecos, en cuanto Estado-nación, es un "don" del Islam, especialmente desde tiempos de Idris I. Esto no implica, sin embargo, que el territorio de este estado haya sido una *tabula rasa*, una tierra de nadie, antes de la conquista de Marruecos por los árabes.

Siempre había existido una cultura beréber y una estructura social beréber, centradas en tribus de diferentes grados de poder e influencia. Se habían producido también muchos intentos por construir un estado-nación beréber. Pero todos estos intentos habían fracasado debido a la serie de oleadas de conquista, ya sean fenicias, romanas o árabes, y también a la cercanía de estados fuertes como Cartago (Túnez). Lo que logró la conquista árabe desde Idris I fue demarcar su territorio central y hacer que los beréberes se identificaran más con él que con los beréberes diseminados por toda África del Norte. Esto significó que se identificaran con una ideología especial que apoya al estado y da legalidad a su poder.

Estas bases fueron establecidas por un solo hombre, Idris I (siglo II de la Hégira), que escapó de la persecución abásida, en Oriente.

Descendiente del Profeta y de Ali Ibnu Abi Taleb, fue heredero legítimo del imperio musulmán según la doctrina shíita. Escogió el extremo oeste de África del Norte aparentemente por tres razones:

1. porque era el punto occidental más distante del imperio abásida de Bagdad;
2. porque sus tribus tenían la reputación de ser excelentes guerreros;
3. porque el movimiento shíita había estado muy activo en la parte occidental (el Maghreb) del imperio, preparando el terreno para el verdadero jalif (Imam).

Una vez que llegó y que por su sabiduría y sus méritos como hombre religioso y buen teólogo fue reconocido por las tribus de "Europa",³ se convirtió en un verdadero centro de devoción, y tomó dos decisiones que resultaron determinantes para la historia y la ideología de Marruecos:

1. Se convirtió en miembro de la tribu, casándose con una beréber, Kenza, de quien nació su heredero Idris II. Esto le dio una especie de "nacionalidad beréber" y dejó clara su intención de construir un estado fundamentado en la cultura árabe-musulmana y en los beréberes africanos.

Todas las dinastías posteriores de Marruecos tomaron en cuenta este precedente con gran fidelidad. Idris I estableció la política que determinó el destino de Marruecos durante muchos siglos, dándole a su cultura e idiosincrasia las características que ha tenido desde entonces.

2. Decidió adoptar la doctrina de Malik, aparentemente por las siguientes razones:

a) Como teólogo (*faqib*) probablemente terminó convencido de la profundidad del análisis de Malik Ibno Anas Ibni Malik (siglo II de la Hégira).

b) Como muchos otros perseguidos en el imperio, y como Abduerrahman Abdajil, fundador del imperio Omayd en España

³ Tribu de las montañas de Zarhune, cerca de Meknes.

(Andaluz), apreciaba mucho la integridad y el valor de Malik cuando se negó a dar a los abásidas una opinión teológica y jurídica (*fatwa*) que los ayudara a perseguir a sus oponentes y afirmar su autoridad.

c) Probablemente entendió que el sistema algo rígido, disciplinado y profundo de Malik sería más adecuado para la mentalidad y el carácter de los beréberes que iban a construir el nuevo estado. Si esto se llegara a comprobar históricamente, sería otra prueba de su capacidad como estadista.

Desde que fue escogido por Idris I como el erudito por excelencia, Malik nunca ha perdido su lugar de privilegio, a pesar de la historia tan agitada de las dinastías de Marruecos. Durante muchos siglos fue el punto de referencia y el guía supremo de la ideología. En 1980 su importancia fue reconocida en un homenaje con el patrocinio del actual rey de Marruecos.

Nos encontramos, pues, frente a la figura clave de la ideología de Marruecos. Aunque la biografía de Malik está fuera de los límites de este trabajo, debemos exponer su sistema de pensamiento con un máximo de claridad, lo que requiere la explicación de los siguientes puntos:⁴

1. Los fundamentos básicos del sistema de Malik.
2. Su pensamiento político.

El primer punto lo podemos tratar con mucha brevedad, mencionando que Malik creía que todo lo que respecta a la vida comunal e individual musulmana, sea en detalle o en principio, está en el Corán y en el Sunna, las dos fuentes más confiables y puras del Islam.

El Corán es completo y universal, y el Sunna (*Hadith*) presenta la mejor interpretación, aplicación y explicación de aquél.

Es un deber para los musulmanes en general, y para su élite en particular, consultar estas fuentes, para proteger así la inte-

⁴ Para un análisis más extenso de estos puntos, véase: Dr. Mohammed Mara, *Al Islam We Falsfato Al Hoken*. (El Islam y la filosofía de gobierno), Al Moassassa Al Arabia Lidrasat Wa Annashr, Segunda Parte, P. 310 y ss.

gridad y la homogeneidad de la comunidad musulmana. Deben alejarse de cualquier interpretación personal o intelectual, a menos que sea absolutamente inevitable.

Podemos entender las razones por las cuales Malik es definido por los historiadores del pensamiento musulmán como perteneciente al ala derecha, no sólo del pensamiento en general, sino también del pensamiento sunita (Abu Hanifa, otro jefe de la escuela sunita, creía en la interpretación personal e intelectual). Malik está a la derecha del ala derecha, e Ibn Jaldún explica esto de la manera siguiente: Malik era un erudito de Hejaz y Medina, la ciudad del profeta. La vida social de esta región, en su época, distaba mucho de tener la complejidad de otras regiones del imperio, como Bagdad. El pensamiento de Malik refleja esta situación.

Podemos entender también las razones por las cuales fue especialmente afortunado para el joven estado marroquí el haber elegido el pensamiento de Malik: satisfizo el deseo de unidad y sirvió para la homogeneidad nacional. Además, ha mantenido unida, bajo una ideología sólida, disciplinada y relativamente sencilla, una comunidad que estaba dividida por creencias religiosas (cristianos, judíos, animistas, antes del Islam; y shiítas y jarifitas, después del Islam) y por rivalidades entre las tribus.

Sin embargo, debemos agregar que, a través del tiempo, Marruecos, que estaba en contacto con la creciente y próspera civilización árabe de España, perdió su simplicidad de la época de Idris I. Para hacer frente a la complejidad moderna se adoptó lo que podría llamarse un "neo-malikismo", con la introducción en la escuela de Malik de un gran pensador sunita, Abu El Hassan El Ashaari, quien usaba las herramientas del análisis lógico para comprobar y modificar las ideas fundamentales de Malik.

En lo que respecta al segundo punto, lo analizaremos de acuerdo al siguiente orden:

- A. El problema del liderazgo de la comunidad musulmana.
- B. El problema de la elección y nombramiento.
- C. El concepto de gobierno.

A. *Liderazgo.*

Hay abundante literatura sobre el liderazgo en el Islam. El pensamiento político musulmán tomó en cuenta el problema del liderazgo muy temprano en la historia del mundo musulmán. De hecho, se podría decir que comenzó de una manera informal el día en que murió el profeta, sin nombrar sucesor. La comunidad resolvió el problema por medio del nombramiento de Abu Bakr Essadik. Este nombramiento recibió el consenso de los personajes principales de la comunidad, aunque carecía de unanimidad absoluta. Desde entonces, y durante muchos siglos, el problema del liderazgo ocupó una posición central en las obras de los eruditos musulmanes, y llevó a muchas disputas y desacuerdos.

No podemos resumir aquí los argumentos de los diferentes eruditos sobre este tema, pues requeriría un estudio aparte. Pero lo que sí podemos hacer es afirmar dos cosas:

a) El *malikismo* está de acuerdo con todas las escuelas ortodoxas (Ahí Assunna), y con la mayor parte de la Moatazila (escuela racional), por lo que acepta el principio de la necesidad de liderazgo, aunque para el *malikismo* este principio no proviene de un proceso de razonamiento lógico, sino de textos del profeta que dicen "Ahadith".⁵

b) El liderazgo toma las siguientes formas:

Imam
Jalifa
Imarat Al Muminin

El Imam (la figura principal) es, generalmente, el jefe de la comunidad en lo que respecta a su vida religiosa, y no debe confundirse con el sacerdote, ya que no hay sacerdocio en el Islam. Significa únicamente que este hombre, con sus conocimientos y honradez, puede regir los asuntos religiosos de la comunidad.

⁵ Imara, op. cit., p. 331.

Jalifa significa "sucesor" o "representante". Se lo considera normalmente como representante del profeta. También podría ser considerado como representante de los musulmanes (el emperador almorávide-marroquí Yusef Ibno Tachafine se considera a sí mismo Amir Al Muslimin). En ambos casos el Jalifa tiene poder tanto religioso como temporal.

Amir Al Muminin significa *comandante de los fieles*. Este título tiene connotaciones referidas al alto mando del ejército y a la administración civil, pero incluye también la dirección religiosa.

Según el *malikismo*, políticamente hablando, el líder es el Amir Al Muminin.

B. Elección del líder

Los *malikitas* consideran que debe ser elegido por un cuerpo electoral que consta de dos partes: la élite, principalmente religiosa e intelectual, que cuenta con la confianza de la comunidad (*Umma*), y que efectúan la primera elección, y el público que elige de una manera práctica, acorde con el momento de la elección.

El candidato, sin embargo, debe reunir los siguientes requisitos:

- Debe ser normal en sus facultades y capacidades.
- De preferencia, debe pertenecer a la tribu Kuraich (la tribu del profeta), requisito que los *malikitas* siguen con bastante flexibilidad.
- Debe ser moralmente irreprochable.
- Debe formar parte de la élite intelectual.

Según los *malikitas*, a cada líder le está permitido nombrar a un miembro de su familia, o a alguien que no lo sea, como su sucesor, pero esto está sujeto a dos restricciones:

- Debe reunir los requisitos arriba mencionados.
- Este nombramiento no constituye más que una candidatura. Los cuerpos electorales serán finalmente los encargados de decidir.

C. *Concepto de gobierno*

Existe un compromiso socio-político entre el líder y la comunidad llamdo *Al Bayaa* (lealtad) que se basa en lo siguiente:

El líder tiene la obligación de proteger a la comunidad y de defender su territorio y sus valores. Debe gobernar conforme a los principios del Islam, o sea, de una manera justa y sabia, a través de consultas constantes con la élite. Debe considerar siempre los intereses de la comunidad por encima de los intereses individuales, y defender la propiedad privada y legítima si no está en conflicto con la propiedad pública. Si el líder no cumple con estos requisitos la comunidad puede destituirlo.

A cambio de esto, los miembros de la comunidad deben obedecer y seguir al líder, y aceptar sus decisiones, una vez tomadas después de consulta.

Cualquier acción ilegal dirigida en contra del líder y de su gobierno, sin causa pública legítima, debe ser considerada ilegal por la comunidad.

Conclusión

Nos encontramos frente a todo un sistema caracterizado por su ortodoxia extrema y, al mismo tiempo, por su sentido profundo, genuino y responsable de libertad y de democracia. Este sistema corresponde a las tendencias más profundas de los beréberes, que se denominan a sí mismos *amazigh*, que quiere decir hombres rudos y libres.

Sería un error afirmar que el modelo de sociedad de Malik se ha aplicado durante toda la historia de Marruecos, aunque siempre haya sido una unidad de medida y un sistema de referencia, así como la gran fuerza central que ha eliminado las desviaciones, siempre que han surgido. Al respecto, es significativo que la dinastía almorávide que sucedió a los Idris haya llegado al poder a causa de su lucha en contra de estas desviaciones.

Finalmente, ¿es la secta *malikita* un cuerpo ideológico?

Sí, si estamos de acuerdo con el sentido de ideología que expusimos al principio de este artículo y que se manifiesta así:

- Es activa
- Es total, en el sentido de su actividad
- Se traduce en una realidad material
- Sirve al propósito de identidad y homogeneidad.